

Dos espejos ante una realidad:

reflexiones sobre la visión del Concejo Indígena de Gobierno frente a la coyuntura electoral en México

RAÚL DELGADO WISE*

MATEO CROSSA**

Transitamos por una de las coyunturas más complejas y preocupantes de la historia. Ante un escenario de muerte que tiñe de sangre al país y la humanidad entera, la vida misma está en juego. La preservación de la vida y la superación de la crisis tiene otros tiempos y otras geografías, más allá de la coyuntura electoral y de su desenlace. Es indispensable ampliar el horizonte para comprender la crisis del capitalismo y vislumbrar posibles alternativas. Este trabajo explora el significado de la participación de la vocera del Concejo Indígena de Gobierno, Marichuy, en la contienda electoral mexicana. Al tomar distancia de los plazos y tiempos electorales, reconocemos que los pueblos originarios han contribuido a desenmascarar la obra teatral que se representa en el escenario electoral y que con su resistencia y rebeldía nos han abierto los ojos para desentrañar la realidad, poner los pies sobre la tierra y contribuir a transformarla.

A la memoria de Eloisa Vega Castro, integrante de la Red Sudcaliforniana de Apoyo al Concejo Indígena de Gobierno, quien falleció en el accidente de la Caravana del CIG.

Hay dos espejos a través de los cuales se pueden analizar las diferentes posturas en disputa en la actual coyuntura electoral. Por un lado, el espejo de la clase política y sus epígonos, mediante el cual y más allá de sus múltiples matices y contrastes, se pierde de vista la naturaleza de la crisis civilizatoria o epocal por la que transita el capitalismo contemporáneo, en cuyo vórtice se sitúa nuestro país. Por otro lado, el espejo que emana del México profundo, desde sus entrañas se percibe un país sometido al apetito voraz del gran capital, hecho que

lo ha convertido en un territorio severamente devastado por un torbellino de despojo, destrucción y muerte. A partir de esta mirada alterna, que trasciende los umbrales de una clase política de corta visión y en múltiples sentidos entreguista y corrupta, se pretende erradicar la raíz de la problemática —el régimen del capital— y avanzar hacia la construcción de otro mundo posible, un mundo en el que quepan muchos mundos. Ello implica examinar la participación de la vocera del Concejo Indígena de Gobierno (CIG), María de Jesús Patricio Martínez, Marichuy, como aspirante a la candidatura independiente a la presidencia de la república desde un mirador diametralmente opuesto a aquel con el que se suelen analizar las contiendas político-electorales.

*Director de la Unidad Académica de Estudios del Desarrollo, Universidad Autónoma de Zacatecas
 **Estudiante, Doctorado en Estudios del Desarrollo, Universidad Autónoma de Zacatecas, y Doctorado en Estudios Latinoamericanos, Universidad Nacional Autónoma de México

Marichuy fue la aspirante que tuvo el mayor número de firmas registradas válidas y también cumplió con el más alto criterio de rendición de cuentas y transparencia.
Fotografía: Vladimir Viramontes Cabrera



Visto a través del primer espejo, el recorrido de Marichuy a lo largo y ancho de la geografía nacional pasó prácticamente inadvertido para la prensa nacional, que puso sus reflectores en los tres aspirantes independientes a la candidatura presidencial que puntearon el proceso: Jaime Rodríguez *el Bronco*, Armando Ríos Piter y Margarita Zavala, quienes a pesar de que reportaron más de un millón de firmas de apoyo, la mayoría no fue validada por el Instituto Nacional Electoral (INE) debido a que exhibían flagrantes irregularidades. Con todo, el INE aceptó, en principio y de manera cínica, la candidatura de Margarita Zavala al haber conseguido un número de firmas validadas que la ubicaban dentro del umbral requerido (870 mil 168, un número superior a 1 por ciento del padrón electoral en 21 entidades federativas); no obstante que del cúmulo de rúbricas reportadas por ella ante el INE, 1 millón 578 mil 744 (45 por ciento) fueron desechadas por fraudulentas. En el caso de Marichuy, el consejero presidente del INE, Lorenzo Córdova, reconoció que, aunque «no alcanzó el umbral de firmas necesario para acceder al registro de la candidatura, su desempeño fue destacado y honesto». Más todavía, como lo consigna *SDPnoticias*:

En sesión ordinaria para la revisión de los dictámenes de fiscalización de los aspirantes a una candidatura independiente presidencial, los funciona-

rios electorales destacaron el trabajo de la vocera del CIG, caso que consideraron «paradigmático» no sólo por ser la aspirante que, en porcentaje, tuvo el mayor número de firmas registradas válidas, sino porque también cumplió con el más alto criterio de rendición de cuentas y transparencia.¹

Independientemente de la honestidad con la que en todo momento se condujo el caminar de Marichuy en la búsqueda de una candidatura presidencial independiente y el hecho de que su nombre no aparecerá en la boleta electoral, resulta fundamental hacer una lectura y un balance preliminar del significado que este saldo tiene al proyectarse a través del segundo espejo: aquel desde y hacia donde han dirigido su mirada el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) y el Congreso Nacional Indígena (CNI), mismo que no puede de ningún modo ser medido y valorado estrechamente a partir del número de firmas recabadas y los criterios discriminatorios y excluyentes del INE. Contribuir en esta última perspectiva con una visión de largo aliento es el propósito del presente trabajo.

¹ «Reconoce INE a «Marichuy» como la aspirante independiente más honesta», *SDPnoticias*, 28 de marzo de 2018, en <https://www.sdpnoticias.com/nacional/2018/03/28/reconoce-ine-a-marichuy-como-la-aspirante-independiente-mas-honesta>

La tormenta que sacude al mundo y está devastando al país

El mundo entero, y con especial crudeza México, atraviesa por una profunda crisis civilizatoria,² que ciertos autores conciben en términos de epocal³ en virtud de que anuncia, como en ninguna otra etapa de la larga historia del capitalismo, el quebranto de las bases de supervivencia de la humanidad. Dicha crisis, a la que el subcomandante insurgente Marcos refiere como *la cuarta guerra mundial* —por la secuela de muerte y destrucción que ha desencadenado— y el zapatismo como *la tormenta*, deriva de las hondas y drásticas contradicciones que encierra el capitalismo contemporáneo. Al respecto, un primer rasgo omnipresente en la fase actual del capitalismo es que el capital monopolista figura como el factor dominante de la economía política internacional, a grado tal que Samir Amin se refiere a ella como la era de los *monopolios generalizados*.⁴ Mediante megafusiones y alianzas estratégicas, esta fracción del capital ha alcanzado niveles de concentración y centralización sin precedentes:

Las mayores compañías del mundo (aquellas con más de 1 000 millones [de dólares estadounidenses] en ventas anuales) (...) dan cuenta de aproximadamente 60 por ciento del ingreso, 65 por ciento de la capitalización de mercado y 75 por ciento de las ganancias [mundiales].⁵

² Humberto Márquez Covarrubias, «La gran crisis del capitalismo neoliberal», *Andamios*, núm. 13, 2010, pp. 57-84.

³ Luis Arizmendi, «Capitalismo y violencia. A 150 años del libro I de *El capital*», *Observatorio del Desarrollo*, vol. 6, núm. 18, 2017, pp. 5-15; John Bellamy Foster, «The financialization of the capitalist class: Monopoly finance capital and the new contradictory relations of ruling class power», en Henry Veltmeyer (ed.), *Imperialism, crisis and class struggle: the enduring verities and contemporary face of capitalism*, Leiden/Boston, Brill Publishers, 2010.

⁴ Samir Amin, *The implosion of capitalism*, London, Pluto Press, 2013.

⁵ McKinsey Global Institute, *Playing to win: the new global competition for corporate profits*, McKinsey & Co., 2015, p. 21, en <https://www.mckinsey.com/~media/McKinsey/Business%20>

Entre los rasgos que delinear el nuevo escenario sobresale la estrategia de reestructuración encabezada por las grandes corporaciones multinacionales en mancuerna con los Estados imperiales que, por medio de operaciones de *outsourcing* y cadenas de subcontratación, extienden partes de sus procesos productivos, comerciales, financieros y de servicios a los países periféricos en busca de fuerza de trabajo barata.⁶ Un claro ejemplo son las plataformas de exportación que operan como economías de enclave en los países periféricos. Este giro hacia cadenas globales de valor o, mejor aún, la conformación de redes globales de capital monopolista ha sido espectacular:

Las 100 mayores corporaciones globales han desplazado su producción hacia sus filiales extranjeras [principalmente en el Sur], donde ahora se localizan cerca de 60 por ciento del total de sus bienes y empleados y más de 60 por ciento de sus ventas a nivel global.⁷

Se trata, en el fondo, de un «nuevo <nomadismo> surgido al interior del sistema de producción global, en el que la selección de localidades se determina en buena parte a partir de donde es más barata la mano de obra».⁸ El extractivismo y el neoextractivismo también forman parte de ese engranaje, a través de la creación de megaproyectos mineros que operan como enclaves en países periféricos, con consecuencias nefastas

Functions/Strategy%20and%20Corporate%20Finance/Our%20Insights/The%20new%20global%20competition%20for%20corporate%20profits/MGI%20Global%20Competition_Full%20Report_Sep%202015.ashx

⁶ Humberto Márquez Covarrubias y Raúl Delgado Wise, «Signos vitales del capitalismo neoliberal: imperialismo, crisis y transformación social», *Estudios Críticos del Desarrollo*, vol. 1, núm. 1, 2011, pp. 11-50; Raúl Delgado Wise y David Martin, «The political economy of global labour arbitrage», en Kees van der Pijl (ed.), *The international political economy of production*, Cheltenham, Edward Elgar, 2015, pp. 59-75.

⁷ United Nations Conference on Trade and Liberalization (UNCTAD), *World Investment Report 2010*, Nueva York, UNCTAD, 2010.

⁸ John Bellamy Foster, Robert W. McChesney y Jamil Jonna, «The internationalization of monopoly capital», *Monthly Review*, vol. 63, núm. 2, 2011, p. 318.



tanto para pueblos originarios y comunidades desplazadas como para el medio ambiente.⁹ Semejante fenómeno se asocia también a la presencia de procesos de financiarización y acumulación por desposesión, que incluye acaparamiento y control de tierras (*land grabbing*) por los agronegocios. La nueva ola extractivista desencadenada por la reestructuración neoliberal ha empeorado la degradación ambiental, no sólo al expandir la geografía de la destrucción, sino mediante la estrategia del arbitraje ambiental regulatorio por parte del capital extractivista.¹⁰

Otra pieza clave de la nueva arquitectura global es la reestructuración de los sistemas de innovación bajo la batuta del capital monopolista. Al tener acceso a fuerza de trabajo móvil y altamente calificada proveniente de la periferia, las grandes corporaciones multinacionales que dominan el sistema mundial han logrado

⁹ Henry Veltmeyer, «The political economy of natural resource extraction: a new model or extractive imperialism?», *Canadian Journal of Development Studies*, vol. 34, núm. 1, 2013, pp. 79-95; Eduardo Gudynas, *Extractivismos. Ecología, economía y política de un modo de entender el desarrollo y la naturaleza*, Bolivia, Centro de Documentación e Información Bolivia (Cedib), 2015.

¹⁰ Yuqing Xing y Kolstad Charles, «Do lax environmental regulations attract foreign investment?», *Environmental and Resource Economics*, vol. 21, núm. 1, 2002, pp. 1-22.

abaratarse los costos y transferir riesgos y responsabilidades a partir de un marco institucional *ad hoc* que les permite administrar los mercados y apropiarse de fabulosas ganancias extraordinarias, mediante la concentración de patentes.¹¹

En este complejo entramado, el ascenso y predominio del capital financiero sobre otras fracciones del capital desempeña un papel decisivo. Ante la falta de inversiones redituables en la esfera productiva, en tanto producto y resultado de la crisis epocal por la que atraviesa el capitalismo contemporáneo, el capital comienza a trasladarse hacia la especulación financiera.¹² Asimismo, con la presión a la baja que se ejerce sobre los salarios reales mediante el arbitraje laboral global, se desencadena una explosión de deudas dirigida por el sector financiero, que posibilita que la producción encuentre canales, sean endebles e insostenibles, de realización. Se produce así la financiarización de la clase capitalista, del capital

¹¹ Raúl Delgado Wise, «Claves para descifrar el sistema imperial de innovación comandado por Estados Unidos», *Estudios Críticos del Desarrollo*, vol. 7, núm. 12, 2017, pp. 123-152.

¹² Robert Brenner, *The boom and the bubble: the US in the world economy*, New York, Verso, 2002.

industrial y de las ganancias corporativas, la cual da lugar a una explosión de capital ficticio, es decir, de títulos financieros sin contraparte en la producción material.¹³

Lo anterior, que en sus grandes pinceladas dibuja algunos de los nuevos rostros que exhibe —siguiendo la extraordinaria metáfora zapatista— la Hidra capitalista en la actualidad, ha ocasionado una profunda reconfiguración de la división internacional del trabajo, donde la fuerza laboral se ha convertido en la principal mercancía de intercambio en el horizonte Norte-Sur o centro-periferia, ello ha derivado en nuevas y extremas formas de intercambio desigual que redundan en una exacerbación y profundización del desarrollo desigual y las desigualdades sociales en todos los niveles y a escala planetaria.¹⁴

El caso de México resulta paradigmático en este contexto. La forma en que la economía mexicana se inscribe en la órbita del imperialismo estadounidense bajo la égida neoliberal y particularmente en el contexto del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) —hoy pendiendo de alfileres con la administración del presidente Donald Trump— desvela, sin ambages, el *modus operandi* de las nuevas dinámicas de desarrollo desigual que caracterizan al capitalismo contemporáneo. En efecto, como ha sido ampliamente documentado en otros trabajos,¹⁵ por medio de la maquila y la maquila encubierta (que por su elevado componente importado operan como plataformas o enclaves de exportación de fuerza de trabajo sin que ésta

salga del país), la exportación directa de fuerza de trabajo vía migración laboral y el saqueo de recursos naturales —en el marco de lo que Henry Veltmeyer concibe como imperialismo extractivista—¹⁶ se produce una involución de la economía mexicana a través de la cual el grueso del excedente generado en el país es transferido al exterior y puesto al servicio del insaciable afán de lucro del gran capital estadounidense.

El modelo exportador de fuerza de trabajo barata y saqueo de recursos naturales que en estas circunstancias se implanta en el país, ante la complacencia y la complicidad de la clase política mexicana, ha tenido como contraparte la desarticulación del aparato productivo nacional, el desbordamiento del ejército de reserva, el despojo y la devastación de los recursos naturales, así como el desbordamiento de la migración forzada en los niveles interno e internacional. En consecuencia, se ha producido una secuela hasta hace poco inimaginable de miseria, marginación, exclusión social, violencia y muerte. En este sentido y de acuerdo con estadísticas oficiales e información proveniente de organismos internacionales, 45.2 por ciento de los mexicanos percibe ingresos iguales o inferiores a dos salarios mínimos; alrededor de 60 por ciento de la fuerza de trabajo se ubica en las filas de la informalidad; 46.2 por ciento de la población percibe un ingreso inferior a la línea de bienestar mínimo; 53.2 por ciento de los connacionales se ubica en situación de pobreza y 20.6 por ciento de indigencia; 20 por ciento del territorio nacional está concesionado a la megaminería; poco más de 12 millones de connacionales han sido forzados a abandonar el país y radicar en el extranjero, a lo que se suman un sinnúmero de desplazados internos. Como colofón de esta violenta y feroz embestida en contra de la clase trabajadora y los sectores populares, incluyendo entre sus víctimas más conspicuas a los pueblos originarios, hoy se registran ochenta asesinatos diarios y un

¹³ John Bellamy Foster, *op. cit.*

¹⁴ Humberto Márquez Covarrubias y Raúl Delgado Wise, *op. cit.*; Arghiri Emmanuel, *El intercambio desigual: ensayo sobre los antagonismos en las relaciones económicas internacionales*, México, Siglo XXI, 1972.

¹⁵ Raúl Delgado Wise y Humberto Márquez, «The reshaping of mexican labor exports under NAFTA: paradoxes and challenges», *International Migration Review*, vol. 41, núm. 3, 2007, pp. 656-679; Raúl Delgado Wise y James Cypher, «The strategic role of mexican labor under NAFTA: critical perspectives on current economic integration», *The Annals of the American Academy of Political and Social Science*, vol. 610, núm. 1, 2007, pp. 119-142.

¹⁶ Henry Veltmeyer, «The political economy...»

número muy significativo de secuestros y desapariciones, a grado tal que han convertido al país en uno de los territorios más violentos del mundo, el segundo después de Siria, según el Instituto Internacional de Estudios Estratégicos con sede en Londres.

Reconceptualización de la resistencia y la rebeldía: un legado del movimiento zapatista

Ante la crisis civilizatoria o epocal por la que transita el capitalismo contemporáneo y la forma en que ha devastado, a partir de sus cimientos, a la sociedad mexicana, el movimiento zapatista es consciente de la necesidad de transformar desde sus entrañas el sistema capitalista imperante. No se trata sólo de un posicionamiento político, sino de una práctica profundamente enraizada en su concepción de resistencia y rebeldía. Aquí se expresa una postura crítica frente al gobierno, el Estado y el poder en sus múltiples manifestaciones con la intención de revolucionarlo.¹⁷ Es, en esencia, una forma muy otra de lucha política, situada desde y hacia abajo y a la izquierda, de posicionarse de frente

a la esfera político-electoral, desde donde las «izquierdas» que han llegado al poder no han podido ni podrán despojarse del «ADN» del sistema, cuyo código genético circula por sus venas. Implica también abandonar la frustrada estrategia de tomar el poder —sea por una vía pacífica o no— y, desde allí, desde el poder conquistado, intentar, en un segundo momento, transformar y trascender las relaciones capitalistas en todos los órdenes. Lo importante para los zapatistas es mirar y situarse del lado de las víctimas (los despojados, los explotados, los oprimidos, los subalternos) para, con ellos y a partir de ellos, avanzar hacia procesos revolucionarios de transformación social basados en la democracia directa o

¹⁷ Carlos Aguirre Rojas, *Antimanual del buen rebelde. Guía de la contrapolítica para subalternos, anticapitalistas y antisistémicos*, México, Los Libros de Contrahistorias, 2015.

participativa. Para tal efecto, en su teoría y práctica el zapatismo ha adoptado siete principios que perfilan una otra lógica del poder: «Obedecer y no mandar; Representar y no suplantar; Servir y no servirse; Convencer y no vencer; Bajar y no subir; Proponer y no imponer; y Construir y no destruir» (subcomandante insurgente Marcos, 2013). Mediante estos principios se recupera y enriquece la idea de *autogobierno* instaurada por otros movimientos emancipatorios como lo fuera la Comuna de París y otras experiencias revolucionarias.¹⁸

La forma y el significado de hacer política de los zapatistas exhibe un trasfondo ético mediante el cual una y otro se ubican en un mismo horizonte; un horizonte diametralmente distante del influjo y la lógica del capital que alumbró el camino hacia la construcción de otro mundo: «Un mundo en el que quepan muchos mundos». Así lo percibe Raúl Zibechi:

La ética necesita de un lugar otro para echar raíces y florecer. Ese lugar es abajo y a la izquierda, allí donde se fue gestando otra manera de hacer política. Allí donde la palabra está anudada a la vida. Allí donde la vida es un hecho contundente y cotidiano. Esta es la otra política. Ha nacido en el subsuelo para quedarse allí, no se esmera por encontrar escaleras arriba, sino que tiende puentes y barcas para llegar a otros abajos. Para construir un mundo diferente con todos los abajos. Esta política es ética, sólo ella puede serlo.¹⁹

Con fundamento en esta visión, el zapatismo concita a generar «contrapoderes desde y hacia abajo y a la izquierda» que al rechazar cualquier tentación «vanguardista» impulse, con sus propios modos y formas, una ruta autónoma

¹⁸ Raúl Delgado Wise y Aída Martínez, «Dos contribuciones del zapatismo a la teoría y la práctica revolucionarias», *Observatorio del Desarrollo*, vol. 6, núm. 16, 2017, p. 149.

¹⁹ Raúl Zibechi, «Carta al subcomandante insurgente Marcos», en Raúl Zibechi y Michael Hardt, *Preservar y compartir. Bienes comunes y movimientos sociales*, Buenos Aires, Maldulce, 2013, p. 123.



«Nos tenemos que organizar y darnos la mano entre todos, y acabar con este sistema capitalista, este sistema patriarcal, este sistema racista, clasista».

de emancipación. Precisamente de aquí deriva la noción zapatista de *resistencia y rebeldía*. El concepto tradicional de resistencia (pasiva y reactiva) es radicalmente redefinido por los zapatistas al plantear convertir «la lucha de resistencia en una lucha de transformación» capaz de construir desde ahora una nueva sociedad libre de toda explotación, despojo, represión y desprecio en los espacios recuperados y bajo su control. No se trata, empero, de crear ínsulas de resistencia, sino archipiélagos (a ello invita la Sexta Declaración de la Selva Lacandona) que confronten al sistema capitalista con una perspectiva emancipadora y bajo una lógica liberadora y revolucionaria. En otras palabras, el significado profundo de resistir y rebelarse, que se descubre a través del espejo desde y hacia donde se dirige la mirada zapatista, es captado en su vasta riqueza por Sergio Rodríguez Lascano:

Las metáforas de la Hidra y de los mundos posibles dejan en claro que la transformación del sistema en que vivimos no puede hacerse por partes, cada vez que rompamos una cabeza crecerá otra, la Hidra se reproducirá infinitamente si no modificamos el entorno de modo tal que ella no pueda sobrevivir, pero quizá para darle contenido a la idea de otros

mundos, podemos comenzar por preguntarnos, ¿quiénes somos?, ¿quiénes queremos ser?, ¿quiénes podemos ser en qué mundo?²⁰

Marichuy y el Concejo Indígena de Gobierno más allá del recinto electoral

En el contexto de hostilidad y vorágine característico de los tiempos electorales en México, la propuesta organizativa del CNI, cuya decisión colectiva fue formar el CIG y nombrar a María de Jesús Patricio Martínez, Marichuy, como vozera y aspirante a una candidatura independiente para las elecciones presidenciales, fue concebida por la clase política, los medios de comunicación y no pocos intelectuales, como una iniciativa efímera que nació por generación espontánea en los límites de la democracia procedimental. Este pensamiento alineado con la idea de que toda la vida social y política del país comienza y termina en las elecciones, supone que la democracia representativa fue lo suficientemente generosa como para darles oportunidad a los pueblos indígenas de ingresar al juego

²⁰ Sergio Rodríguez Lascano, *Las mutaciones de la Hidra*, México, Zine Editorial, 2016, p. 17.

electoral; como si el sistema político mexicano les hubiera hecho un favor a los pueblos entregándoles una dádiva. Según esa lógica, el límite de tiempo establecido por el INE para registrar a Marichuy como candidata marcó el final de la oportunidad para que los pueblos ocuparan un lugar en esta democracia «multicultural». Todavía hoy se oyen los ecos de voces que piden integrar a Marichuy en coaliciones y alianzas electorales viciadas de origen para las próximas contiendas electorales.

Sin embargo, el lugar elegido por el CNI frente a la situación nacional es radicalmente diferente al de las posiciones inmersas en la lógica hegemónica de la política institucional, que reducen la participación y la ciudadanía a una forma individualizada y fragmentada, en la que cada persona equivale a un voto. En contraposición, los pueblos indígenas organizados en el CNI, en concordancia con lo planteado en el apartado anterior, convocan a la organización colectiva de los pueblos indios y

de los trabajadores del campo y la ciudad, no para ocupar un sitio en el aparato de Estado, sino para desmontarlo, desarticularlo y transformar de manera radical las relaciones sociales tuteladas por el dominio del capital. Por ende, la iniciativa no emergió como un obsequio del sistema político mexicano ni como producto de una coyuntura electoral, en todo caso fue fruto, y lo seguirá siendo, de una larga historia de organización, resistencia y rebeldía. Así lo subrayó Marichuy en el discurso que pronunció el 7 de octubre de 2017 frente a las instalaciones del INE, cuando se registró como aspirante a una candidatura independiente:

¿Y qué tenemos que hacer nosotros? Organizarnos. Esa es nuestra propuesta. Nos tenemos que organizar y darnos la mano entre todos, y acabar con este sistema capitalista, este sistema patriarcal, este sistema racista, clasista. Porque lo estamos viviendo en carne propia, pues. Entonces tenemos solamente que dar ese paso, organizarnos, para poder

María de Jesús
Patricio Martínez,
Marichuy, es
originaria de Tuxpan,
Jalisco. Experta en
medicina tradicional
y defensora de los
derechos de los
pueblos indígenas,
participó en 1996 en
la creación del CNI. En
mayo de 2017, el CIC
la nombró su vocera
para la contienda
electoral de 2018.
Fotografía: Adolfo
Vladimir, *Cuartoscuro*



salir adelante con esta propuesta que surge desde los pueblos indígenas y que no es un invento, es algo que se vive por años y por eso han estado y siguen existiendo a través de todos estos años.

Aseveró de igual modo que su propuesta era colectiva en un sentido que se distanciaba, en tanto vocera y no simplemente representante del CIG, de las concepciones burguesas de democracia:

Somos en colectivo, ¿verdad? Por eso es el Concejo Indígena de Gobierno, que es la presencia de los pueblos indígenas aglutinados en este gran Concejo, y que son concejales propuestos desde sus mismas comunidades, vistos desde sus comunidades, respaldados, y que van a estar al pendiente. Ése es el principal. El Concejo Indígena de Gobierno, que es el que va a caminar. Entonces no es una persona, que quede claro, ¿verdad? Somos un grupo. También, ¿cómo vamos a caminar? Vamos a caminar al estilo de los pueblos indígenas, con apoyo de las gentes, con el apoyo de nuestras comunidades.

El día del registro de Marichuy ante el INE fue histórico porque sus oficinas en la Ciudad de México, espacio de legitimación de fraudes y un oscuro pasado que ha querido ser limpiado con un simple cambio de nombre, se colmaron y fueron desbordadas por la diversidad de colores de los pueblos y comunidades originarios. Fue histórico porque ahí se mostró la profunda contradicción que existe entre los tiempos electorales de la democracia representativa, o sea los tiempos de arriba, y la multiplicidad de formas de vivir la política, los tiempos de lo político de los pueblos indígenas y los trabajadores del campo y de la ciudad, es decir, los tiempos de abajo.

Desde la lógica electoral, la aparición de los pueblos indígenas en el escenario mediático de la gran política nacional se agotó al momento en que Marichuy no alcanzó las firmas necesarias que le permitieran aparecer en las boletas electorales. No obstante, para los pueblos originarios, representaba un instrumento más en su

larga historia de lucha en defensa de la vida contra el proyecto de despojo, explotación, desprecio y represión que ha configurado la historia del capitalismo en este país. De modo que a fin de aproximarse a una comprensión de la iniciativa que hoy impulsa el CNI y constatar que se trata de una propuesta que no comenzó ni va a concluir en los linderos electorales, es preciso observar que constituye uno de los espacios organizativos de carácter nacional más autónomo, independiente y democrático que ha existido en la historia de la izquierda en México.

Apuntes sobre la historia del CNI

El 12 de octubre de 1996 la comandanta Ramona entregó un regalo para los pueblos indios a nombre de la Comandancia General del EZLN. Este regalo fue una bandera de México para que, en sus palabras, «nunca olvidemos que nuestra patria es México y para que todos escuchen lo que hoy gritamos: NUNCA MÁS UN MÉXICO SIN NOSOTROS».²¹ En ese contexto, a poco más de dos años y medio de la guerra contra el olvido que emprendió el EZLN, se fundó el CNI.

Según se anuncia en la primera resolución del CNI, más allá de configurarse en el terreno electoral, de constituirse dentro del vanguardismo político y de tomar forma en el encierro de un programa político estéril y homogeneizante, este espacio organizativo se fundó bajo los principios del «mandar obedeciendo», con el objetivo de

crear el espacio donde todos los pueblos, comunidades, tribus y barrios indígenas del país nos podamos encontrar, mirar, escuchar. Juntando la palabra y el pensamiento de los indígenas que estuvimos ese año de 1996, el CNI se convirtió en la casa grande de todos los hombres y mujeres indígenas del país, donde

²¹ Guillermo Correa y Sonia Morales, «Ramona, jefa india de la guerra, trajo el pasamontañas, la bandera mexicana y un mensaje de lucha por la dignidad», *Proceso*, 12 de octubre de 1996, en <https://www.proceso.com.mx/173432/ramona-jefa-india-de-la-guerra-trajo-el-pasamontanas-la-bandera-mexicana-y-un-mensaje-de-lucha-por-la-dignidad>



«Mi nombre es Esther, pero eso no importa ahora. Soy zapatista, pero eso tampoco importa en este momento. Soy indígena y soy mujer y eso es lo único que importa ahora».

Fotografía: Pedro Mera, *Cuartoscuro*

podemos encontrarnos, compartir nuestra palabra, la resistencia y la esperanza que construimos como pueblos, siempre buscando como propósitos centrales: a) que nuestros pueblos sean reconocidos en su existencia y en sus derechos dentro de la Nación, b) ejerciendo plenamente su autonomía y c) reconstituyéndose de manera integral frente al permanente proceso de conquista que los ha destruido, mutilado, fragmentado y exterminado.²²

²² «Historia del CNI», *Congreso Nacional Indígena*, 17 de septiembre de 2017, en <https://www.congresonacionalindigena.org/2017/09/17/historia-del-cni/>

El CNI cruzó por una larga etapa inicial de organización que, aunado a las demandas del EZLN, se concentró en el diálogo para que se reconocieran los Acuerdos de San Andrés dentro del marco constitucional. No lo hizo como parte de un partido político absorbido en la lógica parlamentaria o por ocupar una curul en la cámara de diputados o de senadores, tampoco por tener un lugar en las boletas electorales, ni para convertirse en un partido político oficial. En cambio, la exigencia por el reconocimiento constitucional de los Derechos de los Pueblos Indios irrumpía directamente en la histórica y amplia política racista de desindianización ejercida por el Estado durante el trayecto de su historia y redoblada en el periodo neoliberal. Al exigir un reconocimiento del territorio, la cultura y la autonomía de los pueblos, el CNI y el EZLN enfatizaban en un sistema que, en su insaciable apetito de lucro, requiere expandir e intensificar el despojo, el acaparamiento y concentración de tierras y la mercantilización de los recursos naturales.

El 28 de marzo de 2001, con la finalidad de cerrar la Marcha del Color de la Tierra, pocos días después de que se llevara a cabo el Tercer Congreso Nacional Indígena en Nurio, Michoacán, una delegación de cuatro comandantes zapatistas y tres integrantes del CNI hablaron en la Tribuna Principal del Palacio Legislativo de San Lázaro para reivindicar su lucha y demanda por el reconocimiento de los Derechos de los Pueblos Indígenas. Ahí, la comandanta Esther del EZLN se presentó a sí misma expresando unas palabras, por demás reveladoras de la clara y revolucionaria postura en términos de clase, raza y género enarbolada por el movimiento zapatista:

Así que aquí estoy yo, una mujer indígena. Nadie tendrá porqué sentirse agredido, humillado o rebajado porque yo ocupe hoy esta tribuna y hable. Quienes no están ahora ya saben que se negaron a escuchar lo que una mujer indígena venía a decirles

y se negaron a hablar para que yo los escuchara. Mi nombre es Esther, pero eso no importa ahora. Soy zapatista, pero eso tampoco importa en este momento. Soy indígena y soy mujer y eso es lo único que importa ahora.²³

También habló Marichuy, hoy vocera del CIG:

Esta existencia como pueblos, en cada una de nuestras comunidades, en cada uno de nuestros ejidos y municipios, se encuentra sustentada en nuestra tierra y territorio, desde que la propia tierra nos vio nacer. Esta tierra y territorio a la que afanosamente le quieren dar dueño, quitando al dueño primero y verdadero. Esta tierra y territorio que junto con nosotros fue tomada por el conquistador, que con sangre recobramos para formar este México nuestro que ahora nos niega.²⁴

Aquellos medios de comunicación, miembros de la clase política e intelectuales que argumentan que la presencia del CNI en la vida nacional surgió en la coyuntura electoral de 2018, olvidan que con la presencia de Marichuy y la comandanta Esther en el Palacio Legislativo en 2001 se constata una extendida lucha de las mujeres indígenas en México, que no empezó ni concluyó con el calendario electoral. Quizá lo olvidan, porque de recordarlo tendrían que anunciar la traición que la clase política mexicana, de todos los partidos y colores, perpetró contra los pueblos indígenas desdiciéndose de los acuerdos que habían firmado al promulgar la Ley de Derechos y Cultura In-

²³ «Discurso de la comandanta Esther en la Tribuna del Congreso de la Unión», *Enlace Zapatista*, 28 de marzo de 2001, en <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2001/03/28/discurso-de-la-comandanta-esther-en-la-tribuna-del-congreso-de-la-union/>

²⁴ Vicente Marcial Cerqueda y Luis Alberto Garza Bichara (comps.), «Reunión de trabajo de las comisiones unidas de puntos constitucionales y asuntos indígenas de la Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión, con delegados del Ejército Zapatista de Liberación Nacional y el Congreso Nacional Indígena», Cámara de Diputados LVIII Legislatura, 28 de marzo de 2001, p. 24, en <http://www.diputados.gob.mx/comisiones/asunindi/reunezln.pdf>

dígena. Esta traición forma parte fundamental de la genealogía de la violenta ofensiva que el capital ha desplegado, no sólo contra los pueblos indígenas, sino contra la mayoría de los trabajadores del campo y la ciudad en México.

El resultado de la traición de la clase política efectuada en 2001 evidenció el choque de dos proyectos antagónicos, de dos espejos ante una realidad. El proyecto de muerte encabezado por la necesaria avaricia del gran capital y administrado por la totalidad del aparato del Estado, el proyecto cimentado por la resistencia y rebeldía en defensa de la vida.

Cinco años después de que los tres poderes de la Unión dieron la espalda a los pueblos indígenas, el CNI se adhirió a la Sexta Declaración de la Selva Lacandona del EZLN en el V Congreso Nacional Indígena realizado en San Pedro Atlapulco, en el que se resaltó lo siguiente:

Nos han golpeado pero aquí estamos, aquí seguimos. Aquí nos reunimos y nos juntamos las palabras y las historias de muchos para gritarle al poder, a las empresas, a la clase política que no nos van a vencer. Nuestra luz está viva.

Ante el sometimiento del Estado mexicano a los intereses del gran capital, hemos llegado a la conclusión de que no podemos solicitar el reconocimiento de derechos a un Estado que ante nuestros ojos ha perdido toda legitimidad. Hoy aquí le gritamos al Estado mexicano que impugnamos toda su corrupción, todo su sistema político de partidos y todas sus legislaciones que no obedecen al interés del pueblo, que cuestionamos todo su modelo de desarrollo, su sistema racista y discriminador, y rechazamos su política de exterminio y represión contra los pueblos, comunidades y personas cuyo único delito es defender la vida.²⁵

²⁵ «Declaración del IV Congreso Nacional Indígena, N'donhuani (San Pedro Atlapulco), México, 5-6 de mayo del 2006», *Congreso Nacional Indígena*, 23 de enero de 2017, en <https://www.congresonacionalindigena.org/2017/01/23/declaracion-del-iv-congreso-nacional-indigena-ndonhuani-san-pedro-atlapulco-mexico-5-6-de-mayo-del-2006/>

Haciendo eco del llamado de la Sexta Declaración de la Selva Lacandona, donde se plantea encaminar los esfuerzos colectivos para pelear contra el sistema capitalista que «todo lo convierte en mercancías, hace mercancías a las personas, a la naturaleza, a la cultura, a la historia, a la conciencia»,²⁶ el CNI convocó a pueblos, comunidades y organizaciones indígenas y a los sectores oprimidos a conformar un frente amplio anticapitalista que impulse «otra forma de gobierno que permita el reconocimiento de nuestros derechos y una sociedad justa, libre y democrática».²⁷

De esa manera, los pueblos indígenas del CNI ubicaban al capital como el principal enemigo. Sin importar quien ocupara el aparato de Estado, el EZLN y el CNI hacían ver que la guerra de exterminio contra los pueblos indígenas y el redoblamiento de la explotación contra los trabajadores del campo y la ciudad eran un motor necesario para que el capitalismo, en medio de la crisis más agobiante de su historia, se mantuviera de pie. Independientemente de quien llegue a la silla presidencial, si la lógica del capital es la que domina las relaciones sociales, la vida humana estará en entredicho.

V Congreso Nacional Indígena: formación del CIC y nombramiento de vocera

Los pueblos indígenas del CNI se reunieron en octubre de 2016 en el caracol zapatista de Oventik, Chiapas, para celebrar la primera parte del V Congreso Nacional Indígena. Dos años antes había ocurrido la desaparición forzada de 43 estudiantes de Ayotzinapa, la cual mostró el hecho de que México se había convertido en un territorio de devastación y muerte con la complacencia y complicidad del Estado. Previamente, en agosto de 2014 se efectuó la Compartición CNI-EZLN, donde se construyó una cartografía colectiva

²⁶ «Sexta Declaración de la Selva Lacandona», *Enlace Zapatista*, junio 2005, en <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/sdsl-es/>

²⁷ «Declaración del IV Congreso Nacional Indígena...»

del despojo en México que —sintetizada en 29 espejos de la resistencia— denunciaba la ofensiva neoliberal contra las comunidades indígenas. En palabras de los pueblos presentes, esos 29 espejos eran la suma de «despojos que sufrimos, que nos hacen sabernos en una emergencia que atenta contra nuestra vida».²⁸

Un año antes del V Congreso, en abril de 2015, los zapatistas hicieron un balance de la situación del país y expresaron: «El asunto es que lo que nosotros, nosotras, zapatistas, miramos y escuchamos es que viene una catástrofe en todos los sentidos, una tormenta».²⁹ Dicha emergencia obligó a los pueblos a tomar una acción suficientemente grande para hacer visible y revertir el proyecto de exterminio y muerte que opera sobre sus territorios. Pueblos, naciones y tribus de 33 lenguas originarias en México anunciaron en el comunicado conjunto del CNI y EZLN titulado «Que retiemble en sus centros la tierra» que comenzaría un nuevo periodo organizativo que buscaría hacer dialogar las cuantiosas y diversas resistencias y rebeldías existentes en el territorio nacional:

Considerando que la ofensiva en contra de los pueblos no cesará sino que pretenden hacerla crecer hasta haber acabado con el último rastro de lo que somos como pueblos del campo y la ciudad, portadores de profundos descontentos que brotan también en nuevas, diversas y creativas formas de resistencias y de rebeldías, es que este Quinto Congreso Nacional Indígena determinó iniciar una consulta en cada uno de nuestros pueblos para desmontar desde abajo el poder que arriba nos imponen y que nos ofrece un panorama de muerte, violencia, despojo y destrucción.³⁰

²⁸ «Segunda Declaración de la Compartición CNI-EZLN. Sobre el despojo a nuestros pueblos», *Enlace Zapatista*, 16 de agosto de 2014, en <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2014/08/16/2a-declaracion-de-la-comparticion-cni-ezln-sobre-el-despojo-a-nuestros-pueblos/>

²⁹ SupGaleano, «La tormenta, el centinela y el síndrome del vigía», *Enlace Zapatista*, 1 de abril de 2015, en <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2015/04/01/la-tormenta-el-centinela-y-el-sindrome-del-vigia/>

³⁰ «Que retiemble en sus centros la tierra», *Congreso Nacional Indígena*, octubre 2016, en <https://www.congreso>



En consecuencia, se realizó una consulta de cinco meses a 523 comunidades de 25 estados y 43 pueblos indígenas que concluyó en la segunda etapa del V Congreso Nacional Indígena llevada a cabo en marzo de 2017. Ahí se acordó formar un concejo indígena «con representantes hombres y mujeres de cada uno de los pueblos, tribus y naciones que lo integran. Y que este concejo se proponga gobernar este país. Y que tendrá como voz a una mujer indígena del CNI, o sea que tenga sangre indígena y conozca su cultura».³¹ En esta segunda etapa realizada en las instalaciones del Centro Indígena de Capacitación Integral Fray Bartolomé de Las Casas A.C./Universidad de la Tierra Chiapas (Cideci-Unitierra Chiapas), se anun-

nacionalindigena.org/2017/03/27/que-retiemble-en-sus-centros-la-tierra/

³¹ «Declaración del V Congreso Nacional Indígena», *Congreso Nacional Indígena*, 1 de enero de 2017, en <https://www.congresonacionalindigena.org/2017/03/27/declaracion-del-v-congreso-nacional-indigena/>

ció el objetivo fundamental de esta iniciativa en la declaración titulada «¡Y retembló! Informe desde el epicentro»:

Desde este V Congreso Nacional Indígena llamamos a los pueblos originarios de este país, a los colectivos de la Sexta, a los trabajadores y trabajadoras, frentes y comités en lucha del campo y las ciudades, a la comunidad estudiantil, intelectual, artística y científica, a la sociedad civil no organizada y a todas las personas de buen corazón a cerrar filas y pasar a la ofensiva, a desmontar el poder de arriba y reconstituírnos ya no sólo como pueblos, sino como país, desde abajo y a la izquierda, a sumarnos en una sola organización en la que la dignidad sea nuestra palabra última y nuestra acción primera. Los llamamos a organizarnos y parar esta guerra, a no tener miedo a construimos y sembrarnos sobre las ruinas dejadas por el capitalismo.³²

³² *Idem.*

«Los llamamos a organizarnos y parar esta guerra, a no tener miedo a construimos y sembrarnos sobre las ruinas dejadas por el capitalismo».

Dos meses después, en mayo de 2017, se realizó la Asamblea Constitutiva del CIG, formado por 152 concejales de 52 pueblos originarios de México; de acuerdo con el comunicado «Llegó la hora», se nombró

como vocera a nuestra compañera María de Jesús Patricio Martínez del pueblo Nahuatl, cuyo nombre buscaremos que aparezca en las boletas electorales para la presidencia de México en el año 2018, que será portadora de la palabra de los pueblos que conformarán el CIG que a su vez es altamente representativo de la geografía indígena de nuestro país.³³

De esa manera tomó forma un proceso organizativo de carácter nacional que utilizaría el calendario electoral no para subordinarse a él, sino como un momento importante para hacer visible el proceso de despojo y exterminio por el que están atravesando los pueblos indígenas de México, así como la explotación sin precedentes que viven los trabajadores del campo y la ciudad. Se intentaba no sólo dar voz a los sin voz, para quienes la «democracia» representativa en México ha hecho oídos sordos, sino avanzar en la construcción de una opción anticapitalista que penetrara en todos los rincones del país y abanderara sus demandas. De ahí que el subcomandante insurgente Moisés sostuviera:

Es la hora de que todo el pueblo trabajador, junto con los pueblos originarios, cobijados por la bandera del Congreso Nacional Indígena, que es la bandera de los originarios, se unan en esta lucha que es para quienes no tienen nada, más que dolor, rabia y desesperación.³⁴

El recorrido de Marichuy por el país comenzó en los cinco caracoles zapatistas. Arropados por el cariño de decenas de miles de zapatistas, la voz de las mujeres comandantas del EZLN y mujeres integrantes de las Juntas de Buen Gobierno recibieron a la vocera del CIG y a las concejales y concejales, para decirles, como les dijo la comandanta Amada en Palenque:

Tenemos que tener rabia y coraje para luchar con resistencia y rebeldía, que la lucha no sea espontánea, hagamos una lucha constante día a día, porque los pinches capitalistas no se van a arrepentir de lo que nos están haciendo a nuestros pueblos, porque la vida de nuestras hijas e hijos en el futuro será más peor que ahora. Por eso nosotras y nosotros debemos pensar qué vamos a hacer: sólo mirarnos, escucharnos, esperar que alguien nos salve; o esperar a que nos exterminen.

Cuánto tiempo más vamos a permitir esta guerra que nos está haciendo el mal sistema. Cuánto tiempo vamos a esperar que alguien nos venga a salvar de esta tormenta que nos hace el salvaje capitalista. Debemos luchar por la vida, pero una vida de verdad, no de palabra, una lucha sin descanso día tras día, siglo tras siglo y para siempre.³⁵

Con ese aliento comenzó el caminar de la vocera del CIG por los diferentes rincones del país, su objetivo era fortalecer el vínculo y la articulación popular del campo y la ciudad. Su paso fue acompañado por la Asociación Civil «Llegó la hora del florecimiento de los pueblos» y las múltiples redes de apoyo que se formaron en diferentes entidades, con el fin de difundir la iniciativa y dialogar públicamente con la gente de

³³ «Llegó la hora», *Enlace Zapatista*, 28 de mayo de 2017, <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2017/05/28/llego-la-hora-cni-ezln/>

³⁴ «Palabras del EZLN el 1 de enero de 2017 en la clausura de la Segunda Etapa del Quinto Congreso del CNI», *Enlace Zapatista*, 1 de enero de 2017, en <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2017/01/01/palabras-del-ezln-en-la-clausura-de-la-segunda-etapa-del-quinto-congreso-del-cni/>

³⁵ «Palabras de la Comandanta Amada a nombre del CCRI-CG del EZLN del Caracol V «Que habla para todos», Zona Norte, en el acto político cultural realizado en Palenque, Chiapas, 18 de octubre de 2017», *Congreso Nacional Indígena*, 19 de octubre de 2017, en <https://www.congresonacionalindigena.org/2017/10/19/palabras-la-comandanta-amada-nombre-del-ccri-cg-del-ezln-del-caracol-v-habla-todos-zona-norte-acto-politico-cultural-realizado-palenque-chiapas-18-octub/>

a pie, con todos los que no se sienten representados y mucho menos identificados con la clase política mexicana. El diálogo no fue sólo con aquellos convencidos de la propuesta. Las redes de apoyo salieron a plazas públicas, estaciones del metro, universidades, centros de trabajo, oficinas y a lugares recónditos de la ciudad y el campo a entablar un fructífero diálogo de carácter nacional sobre las más profundas y dolorosas problemáticas del país. En el caso de los que desconocían que una vocera indígena aspiraba a ser candidata independiente a la presidencia, se interesaron en la propuesta de transformar este país desde abajo. Otros no tenían credencial de elector o bien no deseaban firmar en particular por su enorme desconfianza hacia el INE o por temor a represalias.

A lo largo del recorrido, Marichuy insistía que si bien esta iniciativa se ubicaba en ese momento dentro de los linderos del terreno electoral, sus objetivos lo desbordaban y tras-

cendían. Así lo refrendó a su paso por Ciudad Universitaria en la Ciudad de México:

Cuando hemos dicho que nuestra lucha, que nos está llevando a recorrer los rincones del México de abajo, no es por el poder y no es tampoco por puestos públicos o votos electoreros, lo decimos porque venimos buscando algo mucho más grande e importante, venimos buscando la conciencia colectiva de abajo.³⁶

En ese mismo acto subrayó la dimensión más importante de esta iniciativa:

Queremos, pues, que sepan que otra forma de goberarnos es posible, que entre las ruinas que van dejando a su paso la ambición y el dinero, nacen

«Del luto y el dolor dejado por el capitalismo están resurgiendo las guías y las claves para reconstruirnos como pueblos y como nación».

³⁶ «Palabra de Marichuy en Ciudad Universitaria de la UNAM», *Congreso Nacional Indígena*, 28 de noviembre de 2017, <https://www.congresonacionalindigena.org/2017/11/29/palabra-marichuy-ciudad-universitaria-la-unam/>



esperanzas y mundos nuevos. Que así como la organización digna y autónoma nació de la desgracia y el luto que ensombreció a este país por los recientes sismos, así también del luto y el dolor dejado por el capitalismo están resurgiendo las guías y las claves para reconstruirnos como pueblos y como nación.³⁷

El 19 de febrero el INE cerró el proceso de recolección de firmas de apoyo para aspirantes a candidaturas independientes a las elecciones presidenciales. No se alcanzaron las firmas necesarias para que Marichuy quedara registrada en las boletas electorales; sin embargo, prácticamente todas las firmas que se juntaron en su apoyo fueron legítimas. Marichuy y los concejales arribaron a rincones del país que en otro momento no hubieran podido alcanzar dadas las condiciones de violencia que sacuden al territorio nacional. Escucharon y dialogaron con familiares de desaparecidos y familiares de mujeres asesinadas, cuyo dolor estremece cualquier sentido común.

Conversaron con campesinos e indígenas que pelean contra el *fracking*, la implantación de proyectos hidroeléctricos y la megaminería; de igual forma con comunidades flageladas por el narcotráfico y la desaparición forzada; con trabajadores organizados y no; así como organizaciones políticas independientes. Se generaron innumerables procesos de discusión y reflexión popular en torno a los problemas más significativos del país. Al proceso se sumaron intelectuales, artistas, científicos y universitarios. Con muy escasos recursos económicos solventados por las redes de apoyo al CIG en los diferentes estados, el recorrido de Marichuy llegó a aquellos sitios excluidos y olvidados por la clase política de México. En otras palabras, se sembró la semilla de un proceso organizativo de coordinadas nacionales con una visión anticapitalista.

No obstante, pensar que este proceso organizativo empezó y terminó con la apertura y cierre

de un programa institucional de recolección de firmas es negar la larga historia de lucha del CNI y de los pueblos indígenas de México, que desde la conquista y colonización hasta la actual ofensiva neoliberal han resistido de todas las formas posibles e inimaginables y que ahora han decidido entrar a una fase superior de la resistencia y la rebeldía. Según se constató en esta primera etapa del proceso, son los pueblos indígenas del país los que sostienen lo que Pablo González Casanova denomina «moral de lucha», para resistir y convocar al pueblo mexicano a impulsar una transformación radical de la vida social. Así lo enfatizó la vocera del CIG en el Primer Encuentro Nacional anticapitalista del CNI-CIG y su vocera con las y los trabajadores del campo y la ciudad:

Sólo tenemos nuestros principios, que tienen su sustento en lo que somos en muchas geografías de este país, tanto en el campo como en la ciudad y es lo que ofrecemos, no para gobernar a la gente de este país, sino para que la gente de este país se gobierne, para dismantelar ese poder que nos oprime y hacer nuevas formas de organización del trabajo, donde el salario sea justo y la producción no se base en el despojo y la destrucción a nuestros territorios y nuestra gente, donde no debamos trabajar toda la vida sin tener derecho a nada, donde no debamos abandonar nuestra tierra y familia por la guerra que nos imponen los poderosos para sustentar la producción capitalista que está acabando con la vida. Donde la vivienda, la salud y la educación sea un derecho fruto de la organización de las y los trabajadores. O sea, donde el dinero no mande, sino que mandemos los de abajo y ese mandar obedeciendo sea nuestro gobierno.³⁸

³⁷ *Idem.*

³⁸ «Palabras de nuestra vocera en el Primer Encuentro anticapitalista del CNI-CIG y su vocera con las y los trabajadores del campo y la ciudad», *Congreso Nacional Indígena*, 24 de enero de 2018, en <https://www.congresonacionalindigena.org/2018/01/25/palabras-marichuy-encuentro-trabajadores-24-enero-2018/>



«La resistencia, la rebeldía y el empeño de construir un mundo donde quepan muchos mundos es internacional y no se limita ni por los calendarios ni por las geografías de quienes allá arriba nos explotan, nos desprecian, nos roban y nos destruyen».

A manera de conclusión: mirando hacia adelante

Si la clase política de México tuvo en algún momento la intención de utilizar las candidaturas independientes con la finalidad de reconstruir la legitimidad que ha perdido, no cabe la menor duda de que fracasó. En el proceso de recaudación de firmas no sólo se evidenció la honestidad de la candidatura de Marichuy y sus formas muy otras de concebir la política y lo político frente a otras candidaturas independientes, sino que además se mostró el carácter profundamente discriminatorio y excluyente del sistema electoral mexicano. Ello a su vez desveló el caparazón que entrañan las normas del INE, las cuales están diseñadas para la preservación del *statu quo* y la salvaguarda o perpetración de la clase política.

Respecto al balance acerca de los pasos del CIG y su vocera se concibe como un ejercicio de reflexión colectiva y constructiva encabezado por sus impulsores y protagonistas, al que ya están convocando el EZLN, el CNI, el CIG y la asociación «Llegó la hora del florecimiento de

los pueblos». De aquí que el presente trabajo, lejos de plantearse una valoración tentativa de las dificultades, los alcances y los logros de la iniciativa, haya tenido un propósito más modesto: contribuir a desentrañar el significado de una participación *atípica* del CNI en la coyuntura electoral en México, que se aparta de la lógica dominante del poder y que pretende revolucionarla desde abajo y a la izquierda. Desde tal perspectiva, el saldo de la convocatoria organizativa impulsada por el CNI no puede medirse en función del número de firmas recabadas. Ese era apenas un objetivo accesorio de una iniciativa de más largo aliento que en ningún momento se planteó ocupar un lugar en el aparato de Estado mexicano.

El EZLN, quien primero propuso la iniciativa, y el CNI, que la hizo propia mediante una amplia consulta con las bases indígenas de todo el país, han dicho una y otra vez que luchan por un objetivo de largo aliento que trasciende el calendario y la geografía electorales y que busca una transformación radical de las relaciones sociales de producción con miras a la construcción de un mundo en el que quepan

muchos mundos. Es decir, para el EZLN, el CNI y el CIG el problema fundamental no es ocupar la silla presidencial, sino terminar con la brutalidad del despojo, la explotación, el desprecio y la represión que hoy viven los pueblos indígenas del país y la mayoría de la población trabajadora en el campo y la ciudad bajo el yugo de la Hidra capitalista y la tempestad desatada por la tormenta.

En ese sentido, la participación del CNI en los tiempos electorales no es posible comprenderla ni valorarla dentro de la lógica de la democracia procedimental ni las reglas del INE. Debe, por el contrario, ser concebida como una iniciativa táctica con profundo sentido estratégico, inscrita en su largo caminar; un caminar en el que se recuperan más de quinientos años de resistencia indígena frente al despojo territorial y la embestida del capital, así como el proceso de construcción del CNI como espacio organizativo en la vida política nacional. Desde su surgimiento en 1996, con la presencia de la comandanta Ramona del EZLN, hasta la actualidad, ha sido un espacio colectivo que gravita alrededor de los siete principios del mandar obedeciendo y que, por esa razón, nunca ha subordinado su lógica interna a la dinámica electoral de la democracia procedimental.

Mientras los partidos políticos se pelean por curules en el Parlamento, es decir, se reparten, ellos sí, la dádiva que les ofrece el gran capital y el sistema político mexicano, el capitalismo se hunde en una profunda crisis civilizatoria o epocal, que amenaza la existencia de la humanidad entera. Ante este escenario, el EZLN, el CNI, el CIG y la asociación «Llegó la hora del florecimiento de los pueblos», al lanzar una convocatoria para vislumbrar «el siguiente paso en la lucha» de modo categórico, expresan:

Nuestro caminar sigue. Y la diferencia fundamental con las etapas anteriores es que ahora somos más pueblos originarios caminando juntos, y, LO MÁS IMPORTANTE, ahora somos más personas, grupos, colectivos y organizaciones orientadas a buscar en nosotr@s mism@s las soluciones que, lo sabemos, no vendrán nunca de arriba (...) La resistencia, la rebelión y el empeño de construir un mundo donde quepan muchos mundos es internacional y no se limita ni por los calendarios ni por las geografías de quienes allá arriba nos explotan, nos desprecian, nos roban y nos destruyen.³⁹ 🐦

³⁹ «Convocatoria al siguiente paso en la lucha», *Enlace Zapatista*, 16 de marzo de 2018, <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2018/03/16/convocatoria-al-siguiente-paso-en-la-lucha/>

